

### 3. Evolución histórica de la trashumancia en Sanabria

El paisaje de la serranía sanabresa es fruto de un ancestral aprovechamiento ganadero que permite considerar sus pastizales como áreas de agostada. Sin embargo, no se han encontrado fuentes documentales que relacionen históricamente la comarca sanabresa con la trashumancia, lo que implica que este sistema de aprovechamiento ganadero sea un hecho reciente. Muy por el contrario, y extrapolando la historia de las comarcas cercanas, se puede fijar su arraigo en épocas anteriores a los romanos.

La influencia celta en el occidente peninsular dejó la impronta de una vida pastoril. Los pueblos celtas que ocupaban la comarca sanabresa<sup>9</sup> eran eminentemente ganaderos, que combinaban la explotación de los pastos de sus sierras con los de las áreas más sureñas y climáticamente más enigmáticas que posteriormente se designarían como "extremos". En los principios del otoño, gran parte de sus habitantes disponían de sus ganados y emprendían la trashumancia a esas zonas más templadas de la Península.

Algunos autores perfilan curiosos modelos de vida para estos pueblos. Según PAREDES GUILLÉN<sup>10</sup>, dentro del pueblo los habitantes se repartían las tareas. Los que emigraban como pastores llevaban sus ganados y los de las familias que se quedaban encargadas de la agricultura; como no volvían hasta primavera, no podían hacer las sementeras y, por esta causa, sembraban y cosechaban los que se quedaban, entregando a los trashumantes la parte que les correspondía en pago de haber sido sus pastores aquel año. En la temporada siguiente los papeles se invertían, quedando al cuidado de la agricultura los que fueron pastores el año anterior y viceversa, garantizando así unos y otros cumplir bien su cometido.

El periódico y bianual viaje se realizaba por rutas establecidas con anterioridad a las calzadas romanas. De entre los caminos que PAREDES GUILLÉN expone en su obra, el que mejor se adecua a las necesidades de poner en contacto la comarca sanabresa con las tierras sureñas es el denominado "Camino desde Galicia por la frontera portuguesa a las Extremaduras". En el recorrido que establece existen lugares fácilmente identificables hoy en día, si bien otros probablemente se refieran a parajes cuyos nombres han caído en el olvido. El punto de origen lo sitúa en Viana del Bollo, localidad de Orense (Viana do Bolo) próxima a la Sierra de Porto, que marca el límite provincial actual entre Zamora y Galicia. El itinerario recorre los siguientes lugares (entre paréntesis se indica el nombre actual identificado):

- Frade Cabalos.

Dentro de la provincia de Zamora:

- Adradas (Las Hedradas).

- Luvian (Lubián).

- Mombuey (Mombuey).

- Villar de Ciervos (Villardecervos).

- Cabanas de Liste (Cabañas de Aliste).

- Gamones (Gamones).

- Villar del Buey (Villar del Buey).

Dentro de la provincia de Salamanca:

- Cabeza de Framontanos (Cabeza de Framontanos).

- Cabeza del Caballo (Cabeza del Caballo).
- Berrueco Pardo (Berruecopardol).
- Lumbrales (Lumbrales).
- San Felice de los Gallegos (San Felices de los Gallegos).
- Barba de Puerco. Villar de Ciervos (Villar de Ciervo).
- Villar de Yegüa (Villar de la Yegua).
- Gallegos de Argañán (Gallegos de Argañán)
- Ciudad Rodrigo (Ciudad Rodrigo).
- Postores (Pastores).
- Pedrosin.
- Venta del Caballo.

Dentro de Extremadura:

- Alcántara (Alcántara).
- Valencia de Alcántara (Valencia de Alcántara).
- Gallegos.
- Cervera.

Queda así esbozado uno de los principales itinerarios que enlazaría los pastos sanabreses con el sudoeste peninsular y que, como se ver posteriormente, coincide ampliamente con una de las vías pecuarias utilizadas por los trashumantes en las primeras décadas de nuestro siglo.

Durante el proceso de romanización, dejando a un lado los episodios bélicos, las leyes romanas reconocían la "trashumación" y protegían los caminos pastoriles, los cuales incluían los puntos más convenientes para alimentar los rebaños, utilizando en muchas ocasiones el trazado de estas vías para construir sus calzadas.

Posteriormente, en la época visigoda, la vida pastoril y la trashumancia también serian protegidas. Así, el Fuero juzgo disponía que los trashumantes tuvieran acceso a tierras abiertas, ya pertenecieran a la Corona, a los pueblos o a particulares. Sobre la existencia de usos comunales, y especialmente de pastos comunes, hablan diferentes leyes, casi todas del libro VIII: las 26 y 27, título IV, que reconocen el derecho de pastos en los campos abiertos y desamparados para los ganados trashumantes<sup>11</sup>.

### **3.1. TRASHUMANCIA AJENA**

Pero sería durante la Edad Media, bajo el reinado de Alfonso X "El Sabio", cuando con la creación del Concejo de La Mesta estos caminos pastoriles quedarían definitivamente establecidos y legislados. Por la geografía más occidental, y de Norte a Sur discurría la "Cañada Real del oeste"<sup>12</sup>, que ponía en conexión los puertos de la montaña de León con las dehesas de Extremadura. Una ramificación de esta Cañada, en

las proximidades de Benavente, ponía a los trashumantes en relación con los puertos de Sanabria.

La trashumancia es, en esta región de Sanabria, fruto de la geografía y de la diferencia del clima entre regiones distantes, siendo los factores determinantes el rigor del invierno, las nieves de las montañas y la bonanza de las dehesas en las "extremaduras", y el tórrido verano, cuando se agostan los pastos extremeños y en las sierras crecen verdes y frescos.

Existe constancia documental de la subida de trashumantes extremeños y salmantinos a las sierras de Sanabria en la segunda mitad del siglo XVIII<sup>13</sup>. Así, entre los primeros, don Joaquín Jorge de Quiñones, hacendado cacereño, mantenía en verano "2.900 cabezas dispersas por Galicia, La Cabrera y Puebla de Sanabria"; don Antonio Enriquez de Guzmán y doña Isabel de Alba Maldonado, entre los segundos, desplazaban sus respectivas cabañas a los puertos de León, Palencia y Zamora, entre los que se encontrarían, evidentemente, los puertos sanabreses.

Los ancianos pastores de Porto relatan cómo toda la Sierra de su término municipal pertenecía a los Condes de Benavente, quienes la vendieron a un vecino de Madrid, don Alejandro Pidal, cuya viuda fraccionó el terreno y lo vendió a los vecinos de Sanabria, apareciendo en las escrituras de estos pueblos "el no poder impedir el paso a ningún viandante ni a ganado trashumante merino". La especificación de esta raza ovina y que se les trate como foráneos (los vecinos no necesitaban confirmación de paso) ratifica el supuesto de que la mayoría de los ganados que llegaban a los pastos de estos pueblos, al menos en los últimos siglos, procedían de Extremadura.

Ya en este siglo algunos de estos mismos pastores acompañaron a pie, en la década de los treinta, a los rebaños de merinas extremeñas hasta los pastos de invernada, realizando el viaje por una cañada que se ajusta notablemente al camino descrito por PAREDES GUILLÉN.

Por último, es ya en la segunda mitad del siglo cuando aparecen los primeros datos de ganado trashumante que se desplaza a las sierras sanabresas. ABELLÁN GARCÍA<sup>14</sup>, en su estudio sobre la trashumancia en ferrocarril, cita la comarca de Sanabria como una de las seis áreas de verano del ganado trashumante: "La zona de Sanabria, hasta cuya estación llegan siguiendo ramal que parte de la Vizana, por el río Tera, se comunica directamente con las dehesas de Cáceres por el único itinerario Zamora-Salamanca-Cáceres... Los escasos rebaños trashumantes de la zona de Zamora que "hoy" salen de la estación de Sanabria no alcanzan las 12.000 cabezas (de Porto, Galende y Trefacio)... y proceden exclusivamente de Cáceres". La cifra referida corresponde a una media estimada según los datos de RENFE, entre los años 1970 y 1974, de ganado ovino.

Superpuesta a esta trashumancia realizada entre áreas tan distantes, destaca la presencia de otro invernadero geográficamente más cercano: la comarca de Aliste, desde donde parten los "churreros" (denominados así por los sanabreses por la raza "churra" que componía su cabaña ganadera) hasta las sierras de Sanabria. La pertenencia a la misma provincia de Zamora dificulta encuadrar el periplo ganadero que realizan los alistanos dentro de los actuales términos de trashumancia y trasterminancia. En la época de La Mesta los ganados en desplazamiento se conocían como trashumantes, cañariegos, caminantes y pasantes, pudiendo tan sólo encuadrarse dentro de los primeros. Además, el número de jornadas y las distancias recorridas a pie han hecho que prevalezca esta terminología, considerando que si bien se trata de una trashumancia relativamente corta frente a los grandes desplazamientos de antaño, el número de kilómetros de vías pecuarias utilizados por estos ganaderos es mayor que en otras áreas peninsulares. Por último, son los propios alistanos los que se denominan a sí mismos "trashumantes", asegurando que está práctica ganadera se lleva realizando en su comarca "cientos de años".

Esta última afirmación es poco justificable, siendo sus orígenes de difícil determinación. Para intentar fijar su comienzo hay que considerar que:

- La Mesta se ocupó exclusivamente de una de las dos razas ovinas sobre las que se fundamenta la ganadería española, la merina de hebra blanca, ya que el ganado churro, de lana rojiza, se relegó a la categoría de estante.

- El aprovechamiento ganadero en la comarca de Aliste es una constante histórica: "Muchedumbre de ganados son apacentados en tan dilatada región montuosa y particularmente en las nombradas comarcas de Alcañices, Sanabria y Sayago, en las que por antonomasia llaman la hacienda a cualquier ganado"<sup>15</sup>.

- Por su comarca cruzaban bianualmente y durante siglos los trashumantes que invernaban en Extremadura y en verano accedían a las sierras de la vecina comarca de Sanabria, siendo conocidos por los alístanos los itinerarios utilizados<sup>16</sup>.

Considerando estas premisas, se ha esbozado lo que podría haber sido el comienzo y desarrollo de la trashumancia desde los invernaderos de Aliste hasta los pastos de Sanabria. El ganado alitano tradicionalmente debió de ser estante, y seguramente fue en los dos últimos siglos cuando se estableció la práctica de trashumar. Por su parte, la cabaña estante de ganado de Aliste fue incrementándose, necesitando cada vez más zonas de pastos, al no serles suficientes los existentes en su comarca. Además, sus pastos comunales se verían fuertemente recortados en el presente siglo por la política de reforestación llevada a cabo en la Sierra de la Culebra. A su vez, los pastizales de las sierras sanabresas se verían paulatinamente desocupados por dos motivos: la decadencia de la trashumancia, especialmente tras la abolición de La Mesta, y la despoblación de esta región, lo que conllevaba el descenso de la cabaña ganadera propia de los lugareños de Sanabria.

Es de suponer que los alístanos, necesitados de pastos frescos con los que alimentar su ganado en verano, se lanzaran en su búsqueda en la comarca vecina, siguiendo las mismas rutas que utilizaron los antiguos trashumantes y adaptándose a este peculiar sistema de vida que impone la trashumancia<sup>17</sup>. La estructura de los rebaños en grandes cabañas y las jerarquías internas de los pastores siguen patrones similares, si bien sus nombres no son iguales; así, por ejemplo, la figura del mayoral la asume el "encargado", quien dirige a los arrendadores y establece los turnos de los pastores. (Su estructura y organización ser comentada con más detalle en capítulos posteriores.)

De todos los pueblos que la configuran, son los vecinos de Porto los que presentan mayor arraigo e implicación en la vida trashumante. Sus mayores aseveran que desde hace siglos los ganados de sus sierras eran desplazados por sus propietarios hasta los invernaderos de Extremadura y Andalucía. Esta convicción parece confirmada por la cita de MADDOZ con respecto a esta localidad: "... su clima es generalmente frío y húmedo, y tan nevoso, que los naturales y ganados suelen permanecer por algún tiempo encerrados en sus casas, saliendo como una tercera parte invernando a Andalucía"<sup>18</sup>.

En la memoria popular de los sanabreses permanece, sin embargo, una constante que permite entender la trashumancia actual. Son de la opinión generalizada de que, si bien en un principio la mayor parte de los ganados trashumantes pertenecían a grandes terratenientes vecinos de estas localidades, que bajaban en invierno hasta los "extremos", poco a poco estos ganaderos, comprobando la benignidad del clima en las tierras extremeñas, decidieron establecerse en esas regiones sureñas, sin por ello dejar de trasladarse, ellos y sus ganados, a los pastos sanabreses en los meses de verano. Así, mayores y rabadanes seguían siendo sanabreses, ya que los propietarios sabían que eran éstos los mejores conocedores de sus sierras y los más aptos para cuidar sus rebaños en esta zona. Ésta es una tradición que aún hoy se mantiene.

### **3.2. TRASHUMANCIA PROPIA**

Según las informaciones que han podido recogerse, este tipo de trashumancia, en la que los ganaderos de vacuno residen en la zona de agostada y desplazan gran parte de sus rebaños a invernaderos sureños, se remonta a poco más de quince años y podría relacionarse con la mejora de las vías de comunicación y de los vehículos de transporte por carretera. En cuanto a los desplazamientos por ferrocarril, éstos sufren fuertes oscilaciones y dependen de la decisión puntual de cada propietario. Mientras en las campañas de 1989 y 1990 se utilizó el ferrocarril en los desplazamientos de verano y otoño (tabla VII), en 1991 sólo se hizo para la subida a los agostaderos y en 1992 todos los movimientos de vacuno se realizaron por carretera.

Las vacadas se componen de animales cruzados, cuya finalidad es la venta de los "jatos", quedando pocos representantes de la vaca sanabresa que ayudaba en las tareas agrarias. Las imposiciones del mercado actual obligan a los ganaderos a realzar cruces industriales que tienen mejor salida comercial y que han sumido a las razas locales a presencias prácticamente testimoniales. El resultado de estos cruces son animales que difícilmente pueden incorporarse a la dinámica trashumante a pie, aunque sí cuando se utiliza el transporte en camión.

En los datos proporcionados por la Unidad Veterinaria se citan cuatro ganaderos del área de Sanabria que desplazan sus rebaños a Extremadura. Tres de ellos pertenecen a diferentes núcleos de población del

término municipal de Galende (dos a San Martín de Castañeda y uno a Vigo de Sanabria) y el otro a Asturianos. Todos ellos realizan cruces con especies alóctonas buscando el incremento de la producción cárnica.

Consultadas las fuentes de información pertinentes: Guías Ganaderas (Unidad Veterinaria de Puebla de Sanabria) y las cargas pastables (Administración Forestal de Castilla y León), puede establecerse una cabaña de ganado vacuno sanabrés trashumante próxima a 1.500 cabezas.

Encontramos otra peculiaridad del agostadero sanabrés, la trashumancia oscilante, en la que el domicilio de los ganaderos no se corresponde estrictamente con las superficies utilizadas en la agostada ni en la invernada.

### **3.2. I. Desplazamientos a los invernaderos**

Los desplazamientos se realizan en camiones, en algún caso de su propiedad, concentrándose las localidades de destino en la provincia de Cáceres. La utilización del ferrocarril es una práctica conocida por estos ganaderos<sup>19</sup> que, sin embargo, han abandonado en favor del transporte por carretera, más cómodo y menos restrictivo en cuanto a planificación temporal. Dos de ellos realizan la invernada en el mismo término municipal de Cáceres y los otros dos en Torrejón el Rubio y Casar de Cáceres. El transporte de este ganado en camión complica la obtención de censos directos, por lo que las cifras que se manejan corresponden a las obtenidas en las entrevistas con el personal de la Unidad Veterinaria. Se estiman en aproximadamente mil cabezas de vacuno las que, con origen en el área de Sanabria, se desplazan a los invernaderos de Cáceres.

Hay otros ganaderos que realizan desplazamientos de menor entidad, también mediante camiones. Generalmente se trata de vacadas de menor tamaño que las anteriores y que mueven sus animales durante la temporada de invierno a localidades más sureñas, dentro de la provincia de Zamora, como El Cubo de la Tierra del Vino, Bermillo de Sayago y Fadón, e incluso algunos llegan a La Cabeza de Béjar, en Salamanca. El total de este grupo es de quinientas cabezas, lo que completa las mil quinientas consideradas en el censo total de vacuno en la campaña de 1992.

### **3.2.2. Desplazamientos a los agostaderos**

Tanto los ganaderos que realizan desplazamientos a Extremadura como los que aprovechan invernaderos más cercanos utilizan para la agostada las áreas más altas de las Sierras de Porto, próximas a Peña Trevinca (2.127 m) en las inmediaciones de los límites provinciales de Zamora, León y Orense. Durante la temporada de verano los animales pastan libremente, realizando los ganaderos visitas espaciadas cada tres o cuatro días para controlar el estado del rebaño. La ausencia de cercados en las sierras permite a los animales desplazamientos a su libre albedrío, rebasando en numerosas ocasiones los límites de las fincas e incluso de la provincia de Zamora.

---

(9) Este supuesto origen celta de los sanabreses está basado en los restos existentes de antiguos castros y citanias, como los de Vega del Castillo, Trefacio, Hermisende, Puebla, Castrelos, etc., repartidos por toda la comarca, así como por la referencia toponímica. Allí llegarían los celtíberos, los vacceos, los vetones y los lusitanos.

(10) PAREDES GUILLEN, V. (1888): Historia de los foramontanos celtíberos. Plasencia.

(11) ALTAMIRA Y CREVERA, R. (1981): Historia de la propiedad comunal. I.T.A.L. Madrid.

(12) VIÑAGO GONZÁLEZ, A. (1991): Introducción en Leyes y Ordenanzas del Honrado Concejo de la Mesta, Edición facsimilar del ejemplar rarísimo de la Real Colegiata de San Isidoro de León. Universidad de León.

(13) GARCÍA MARTÍN, P. (1988): "La Ganadería Mesteña en la España Borbónica (1700-1836)", pp. 340-342. Madrid, SGT del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. "

(14) ABELLÁN GARCÍA, A., y OLIVERA POLL, A. (1979): "La Trashumancia por Ferrocarril en España". Estudios Geográficos, XL, 156-157. Agosto-noviembre, pp. 385-413.

(15) ÁLVAREZ MARTÍNEZ, U. (1965): Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora, Madrid.

(16) RIVAS BLANCO hace referencia a ello en los siguientes términos: "El cordel Llamado de trashumación, por don pasaban los ganados ovinos para ir a los pastos de las serranías sanabresas", en su obra Aliste visto desde Rabanales (1986). Gráficas Heraldo Zamora.

(17) " ... el movimiento de pastores hacia los pastos de altura de la montañosa Sanabria y las estribaciones de la Segundera... ", en PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1986): Organización y dinámica del paisaje en el oeste zamorano: el campo de Aliste. Instituto de Estudios Zamoranos. Diputación de Zamora.

(18) MADDOZ, P. (1849): Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid

(19) Uno de los ganaderos contrató con la RENFE el traslado de 500 cabezas de bovino. Sin embargo, no acudió a la estación de Cáceres el día del embarque. Posteriormente se confirmó que el desplazamiento a las sierras sanabresas fue realizado en camiones.